



Breve crónica de arte

Francisco Copello: Historia de una vida

por Alvaro Donoso



Sala "Viña del Mar" comenzó el año 1998 con el pie derecho. Su primera exposición del mes de enero está dedicada a la obra del chileno Francisco Copello, artista múltiple que acaba de ganar el "Premio Nacional de la Crítica" en Santiago. Aquí presenta 18 huecograbados, 24 collages de mediano formato y 15 fotografías. En estas aparece él mismo, con su cuerpo en diversas actitudes como una escultura viviente. Pues Copello también es un mimo, actor coreógrafo, pintor, grabador y finalmente, profesor de expresión corporal.

Sus grabados con imágenes concisas, poseen una perfección técnica que asombra. En algunos, incluye trozos de papel plegado, por lo que constituye ejemplares únicos. Desarrolla en ellos el paisaje, eliminando todo elemento superfluo, hasta permanecer solo su esencia alcanzando así casi la abstracción. En otros, utiliza los cubos para introducir dentro de ellos montañas y llanuras de lugares conocidos.

En su serie fotográfica en blanco y negro, Copello aprovecha el máximo su propia figura en ratros dobles reflejados en un espejo, con un denso maquillaje femenino, o su cuerpo desnudo pintado de blanco, flexible, vibrante, en intensas imágenes. Los 24 collages ocupan la sala principal. En una verdadera autobiografía va narrando simbólicamente su vida. Surgen sus padres, abuelos, sucesos que le han ocurrido, su matrimonio, viajes, su juventud. Algunos, intervenidos con óleo; en otros, gasas y tules velan los desnudos, produciendo una visión de lejanía y misterio. Grabados, collages y fotografías están perfectamente montados, logrando la unidad entre tan variadas técnicas.

Copello ha revelado su mundo interior para iniciar un diálogo con el espectador, en

esta retrospectiva de treinta años de trabajo. "Siempre me han fascinado las imágenes de la historia familiar", indica. "En la aparente tranquilidad de mi taller, pude abrir las cajas con mis fotografías, recortes de periódicos, mis recuerdos, y la anticipación de mi propia muerte. Tantas obras he perdido en mi constante movimiento por el mundo, que me parece haber muerto un poco".

Pues Francisco Copello Norero viaja constantemente. Nació en Santiago en 1938 de padres italianos. En 1962 se encuentra en Florencia, estudiando en su Academia de Bellas Artes. En 1967 continúa su formación artística en el "Pratt Graphic" de Nueva York. Cuatro años después obtiene una beca en dicha ciudad; después gana el premio "Nicolás Copérnico" del grabado, en Polonia. En aquella época estudia danza y trabaja en teatro, luego participa en el Festival de Shiraz, en Irán, al celebrarse los dos mil años de monarquía persa. Mas tarde reside en Italia y Nueva York, regresando a Chile hace dos años.

Carolina Lara, escribiendo sobre su reciente exposición en Santiago, señala con precisión: "Lo suyo ha sido la expresión corporal. Del cuerpo que se desnuda, que vive simbólicamente la homosexualidad, el dolor, la tragedia, la crueldad, incluso la muerte fugaz. Francisco Copello lleva tantos años de trabajo en torno al teatro, la danza, la "performance" y el "body art" (expresión producida con el propio cuerpo). Estas dos últimas están ligadas a las artes visuales vanguardistas de la segunda mitad del siglo. Y su concepto vertebral viene de aquella parte oscura del alma humana, en que el hombre se libera de represiones y se enfrenta al erotismo, al dolor y a la muerte".

"Volcán II", grabado de alta técnica, realizado por Francisco Copello en 1997.

Exposición



Esta es uno de los collages que se exhiben en la muestra.

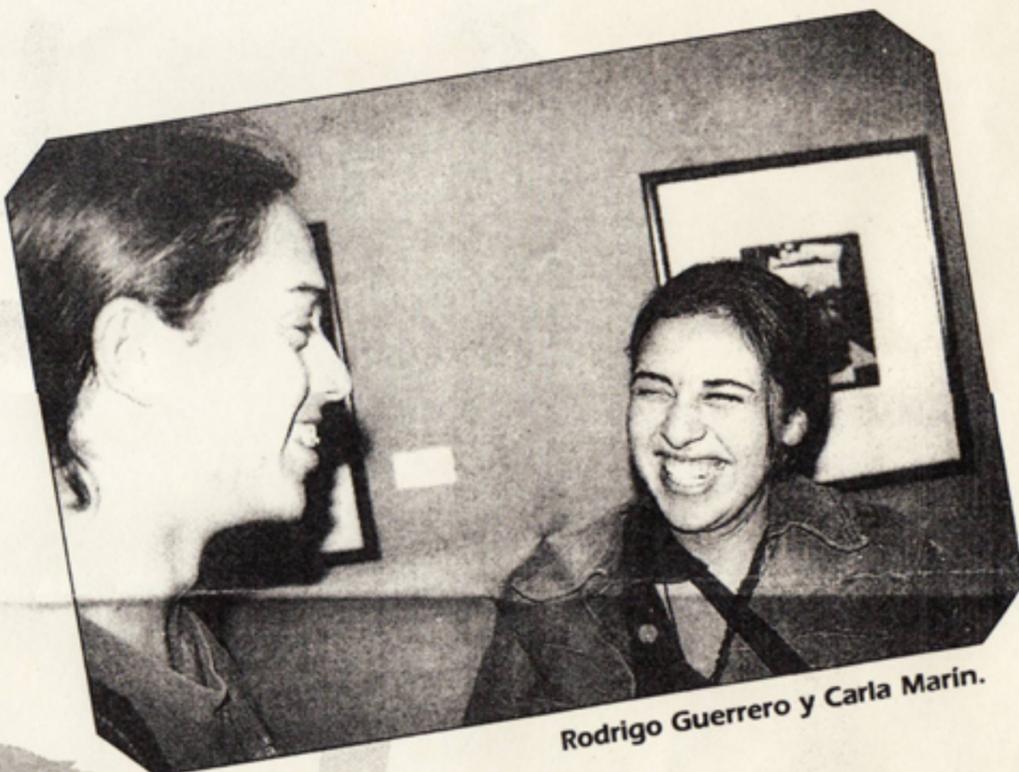
Degradación, rabia, tal vez tristeza, conforman la gama de sentimientos que nos hacen recorrer las obras del artista Francisco Copello, que se exhiben en la Sala Viña del Mar.

En la muestra hay collages a los que la audiencia no está acostumbrada. Con una muy buena técnica fotográfica, las obras de Copello muestran imágenes difíciles de digerir, donde, en la mayoría de ellas, él mismo es el modelo.

Las personas que el primer día se acercaron a admirar las fotografías de Copello, se mostraban confundidas. Elogiando la fotografía y atentos a las poses y caras reflejadas en las obras.

Antes de la llegada del artista, algunos de los visitantes esperaban encontrarse con un ser extraño, lo que se diluyó al entrar Copello en escena. Un hombre un poco bajo y sin la fuerza que demuestra en sus obras.

Después de todo es una buena experiencia salir de los objetos "lindos" para encontrarse con la dura realidad que muestra las obras de este artista santiaguino.



Rodrigo Guerrero y Carla Marín.



Alfredo Barria, Sara Vial, Patricio Tejada y Armando Solari.



Pato Zepeda e Iván Pérez, observando los detalles de la muestra.

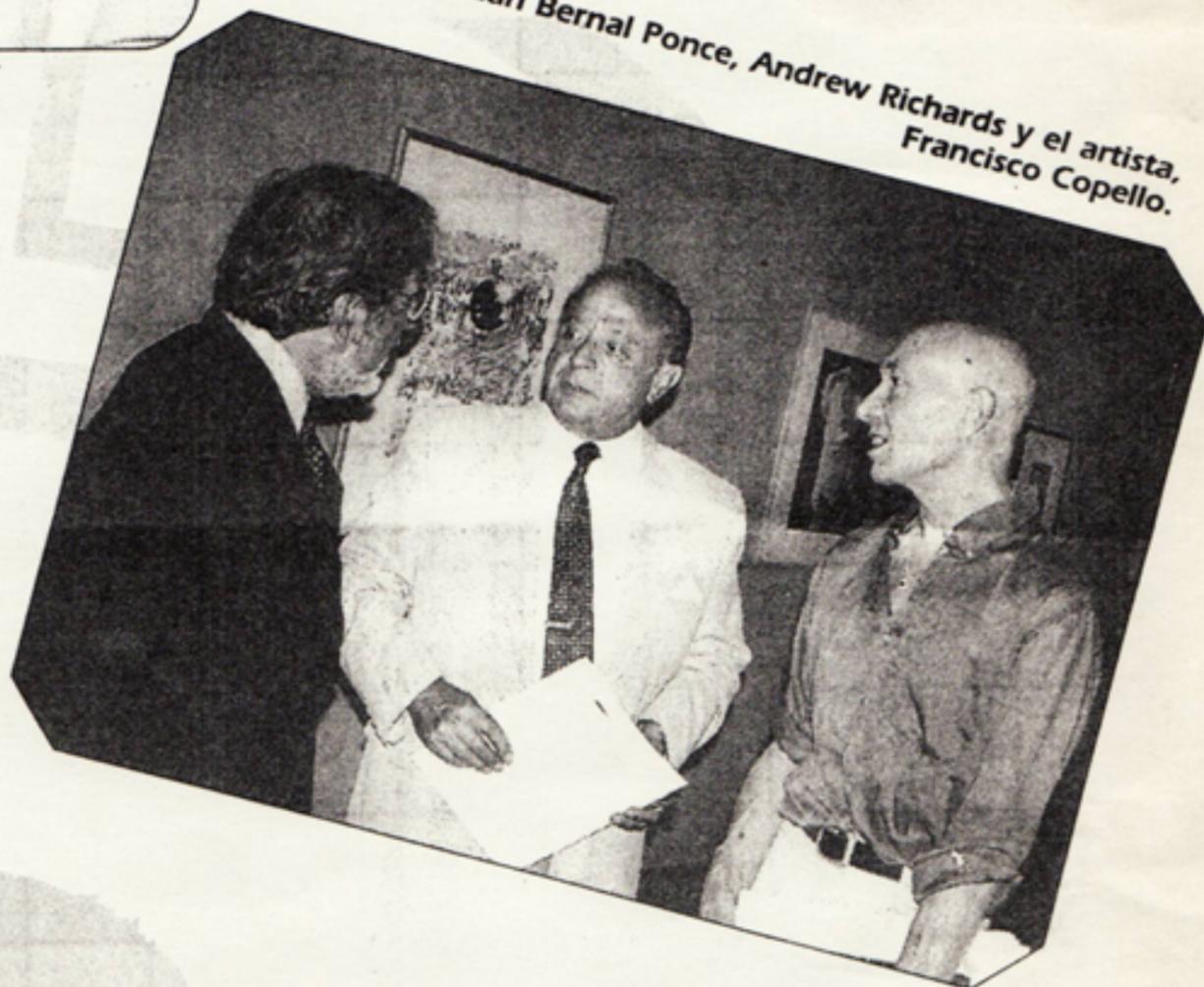
Santoral

Viernes 9 Santa Lucrecia
Sábado 10 San Gonzalo



Aldo Barberis y
Carmen Rosa
Areco, artistas
vistando el arte.

Juan Bernal Ponce, Andrew Richards y el artista,
Francisco Copello.



Macarena Rebolledo, Fabiola Macua y Niza Solari, un
trío muy interesado en la fotografía de Copello.

Francisco Capello

Collages, fotografías y grabados, en este verano

Francisco Copello es un artista multifacético que ha llevado el nombre de Chile a los diversos escenarios

culturales del mundo. Exigentes urbes han sido testigos del talento de este grabador, fotógrafo y performer. Milán, Génova,

New York, París son algunos ejemplos.

A través de su cuerpo retrata la técnica del performance.

Cada extremidad, rostro y torso juegan una complicidad dramática que transporta al que observa sus obras a la situación y estado de ánimo que intenta dar a conocer.

Sus fotografías en blanco y negro aumentan la intensidad de sus temáticas. La sobriedad que le dan los tonos grises permiten centrar la atención en su comunicación corporal, llena de símbolos.

SU TRAYECTORIA

Francisco Co-



pello nació el 21 de mayo de 1938 en Santiago. En 1962 viaja a Florencia a formarse en la Academia de Bellas Artes de esta ciudad, diplomándose cuatro años después.

En 1967 continúa sus estudios en el Pratt Graphics Center. En 1971 obtiene el premio Nicolás Copérnico del grabado en Polonia.

A través de treinta

años de carrera artística, Copello ha representado en Chile en numerosas bienales internacionales de arte, encontrándose sus obras en museos de renombre mundial.

Actualmente dirige un taller de impresiones calcográficas en el Departamento de Artes Plásticas de la Universidad de Chile y enseña expresión corporal en la Facultad de Teatro de

las misma casa de estudios.

LUGAR DE EXPOSICIÓN

Si usted es amante del arte en general, no dude en asistir a la Corporación Cultural de Viña del Mar, Arlegui 683, durante el 5 de enero al 1 de febrero de 1998 para apreciar la calidad y talento de Francisco.



Exposiciones

El tiempo y la memoria

El artista nacional Juan Bernal Ponce está presentando sus trabajos en la muestra llamada "El tiempo y la memoria", en el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura de Valparaíso. La exposición es una antología de sus grabados y permanecerá abierta hasta el 23 de enero.

Ropa tendida

Ayer se inauguró la exposición "Ropa tendida", del destacado fotógrafo nacional Luis Poirot en el hall central del Club de Viña del Mar. La muestra se compone de 368 fotografías captadas durante el período 1964—1997 y se enmarca en la celebración de los 70 años de la Universidad Católica de Valparaíso.

Concurso regional

En la Galería Municipal de Arte de Valparaíso, se inaugura hoy una exposición de pinturas, esculturas y grabados, que corresponden a los trabajos seleccionados en el Concurso Regional de Arte de Valparaíso.

Francisco Copello

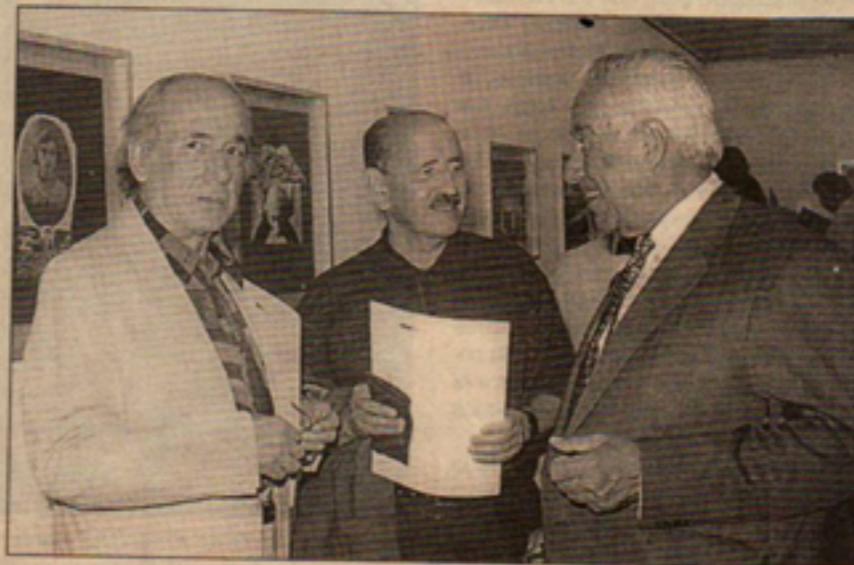
"Collages, fotografías y grabados" se llama la exposición del artista Francisco Copello que se está presentando hasta el 1 de febrero, en la sala Viña del Mar, ubicada en Arlegui 683, de la ciudad jardín.

Francisco Copello en la Sala Viña del Mar

La Municipalidad de la Ciudad Jardín y la Corporación Municipal están presentando en la Sala Viña del Mar la exposición "Collages, Fotografías y Grabados" del artista Francisco Copello.



Iván Pérez, Macarena Rebolledo y Francisco Copello.



Héctor Alvarado, Camilo Carrizo y Mario Jabalquinto.



*Alberto León y
Silvia Rojas de
León.*

Francisco Copello en la Sala Viña del Mar

Durante una ceremonia que se realizó en la Sala Viña del Mar fue inaugurada la exposición "Collages, fotografías y grabados" del artista Francisco Copello. La muestra puede ser vista en calle Arlegui 683 y permanecerá abierta hasta el 1 de febrero.



Jorge Salomó, gerente de la Corporación Cultural de Viña del Mar; Alfonso Castagneto, presidente de la misma entidad; Francisco Copello, expositor y Daniel Santelices.



Silvia Rojas, Ernesto Fernández y Alberto León.



Fabiola Macera, Macarena Rebolledo y Niza Solari.



Norma Rohde, Graciela de Garretón y Judith de Carbone.



Margaret Bilbao, Carla Marín y Fernando Ossandón



María Teresa Sazo y Héctor Briceño.

► Francisco Copello
expone en el Chileno
Norteamericano

Moda, flashes y travestismo

► El artista plástico presenta esta noche Vogue, una obra teatral con los conflictos de una dura sesión fotográfica de modas. El trabajo coincide con el lanzamiento de una exposición con imágenes de la misma experiencia escénica.

En la puesta en escena, el diseño del vestuario, el maquillaje y la dirección, se hace evidente la propuesta plástica de Francisco Copello.

El mundo de la moda y la fotografía. La relación de conflicto entre el modelo y el profesional de la cámara. El set fotográfico. La oscuridad sólo rota por el flash agresivo que derrama una luz violenta, enceguecedora. Así es Vogue, una *performance* creada y protagonizada por Francisco Copello, artista plástico que pone al servicio del arte escénico el color, el movimiento y la fluidez del vestuario.

Vogue se estrena a las 19.30 horas de esta noche en el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, y simultáneamente se abrirá la exposición fotográfica con 15 uni-

dades, desarrolladas por gigantografías que recogen esta sesión de trabajo.

Fue Eduardo Núñez quien tomó esas mismas imágenes durante la representación de la obra en el Festival de la Nuevas Tendencias del verano pasado. Fotos del momento que recogen y sintetizan la relación entre el mundo de la cámara y el de la moda.

“Vogue tiene que ver con la moda y con el travestismo”, explica Copello, quien en esta oportunidad actuará junto al actor Manuel Miranda. “Pero también es una parodia de los paparazzi y a la exageración de los medios tras las

estrellas, en una época en que todos sienten ser los protagonistas”, define.

El espectáculo de Francisco Copello se divide en dos partes. Contempla un video inicial de alrededor de 15 minutos que, dice el artista, “refleja acciones escénicas anteriores que yo he hecho, y luego, 25 minutos teatrales con la sesión fotográfica”.

Las fotos de la exposición están todas intervenidas con frases de Copello: “Estrella reina mártir”, “Dentro de poco seré una ruina”, “Necesito contar billetes mientras canto” o “Imitando sus mejores poses”.



Vogue, de Francisco Copello

Imágenes de moda

● Las fotos que se exhiben en el Instituto Chileno Norteamericano sintetizan una intensa sesión de trabajo, el tema de la obra teatral con que el artista inauguró ayer la exposición de gigantografías.



En las 15 gigantografías que se exponen desde ayer en el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, la figura central es Francisco Copello, un artista plástico que inauguró la muestra con Vogue, una obra del género de las nuevas tendencias escénicas, que ironiza la persecución constante de los medios de comunicación a las estrellas. En la pieza, él representó a un "modelo creativo de modas", en una intensa sesión fotográfica real, en un estudio instalado sobre el escenario. Copello señala que en toda la obra está presente el tono travestista.

Por eso el conjunto de fotos ampliadas reflejan toda la tensión de la obra que, en su evolución, da cuenta de los altibajos de la relación con el fotógrafo, la dureza de la actividad, el compromiso profesional, la

angustia o la alegría humana.

Así, tomada en su conjunto, en la experiencia de Copello convergen moda, plástica, fotografía y lo teatral. Todo alumbrado por un flash agresivo que rompe la oscuridad en la obra y derrama su luz violenta y encefalocedora.

Vogue es moda, lo mismo que la exposición fotográfica. La serie de imágenes fueron tomadas por Eduardo Núñez, fotógrafo profesional que aceptó interpretarse a sí mismo.

"Lo importante de esta muestra es que las fotos son reales", comenta Copello. Cada gigantografía está intervenida con frases del propio artista. Algunas de las sentencias son: Estrella Reina Mártir, Dentro de Poco Seré una Ruina, Necesito Contar Billetes Mientras Canto o Imitando sus Mejores Poses.

● De mucha visualidad es la obra teatral Vogue, de Francisco Copello, un destacado artista plástico chileno.



Vogue, de Francisco Copello
Imágenes de moda

● Las fotos que se exhiben en el Instituto Chileno Norteamericano sintetizan una intensa sesión de trabajo, el tema de la obra teatral con que el artista inauguró ayer la exposición de gigantografías.



En las 15 gigantografías que se exponen desde ayer en el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, la figura central es Francisco Copello, un artista plástico que inauguró la muestra con Vogue, una obra del género de las nuevas tendencias escénicas, que ironiza la persecución constante de los medios de comunicación a las estrellas. En la pieza, él representó a un "modelo creativo de modas", en una intensa sesión fotográfica real, en un estudio instalado sobre el escenario. Copello señala que en toda la obra está presente el tono travestista.

Por eso el conjunto de fotos ampliadas reflejan toda la tensión de la obra que, en su evolución, da cuenta de los altibajos de la relación con el fotógrafo, la dureza de la actividad, el compromiso profesional, la

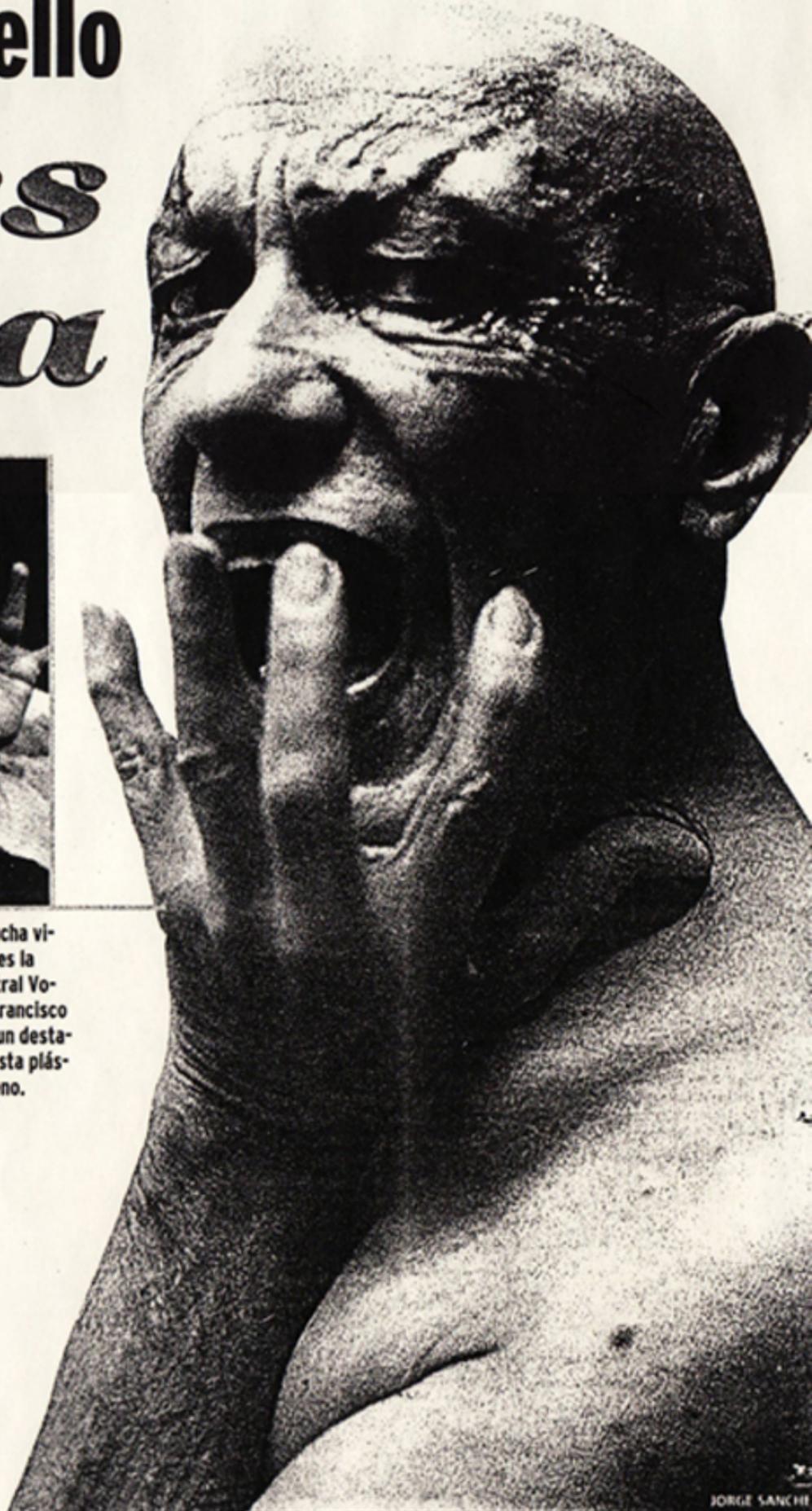
angustia o la alegría humana.

Así, tomada en su conjunto, en la experiencia de Copello convergen moda, plástica, fotografía y lo teatral. Todo alumbrado por un flash agresivo que rompe la oscuridad en la obra y derrama su luz violenta y encefalocedera.

Vogue es moda, lo mismo que la exposición fotográfica. La serie de imágenes fueron tomadas por Eduardo Núñez, fotógrafo profesional que aceptó interpretarse a sí mismo.

"Lo importante de esta muestra es que las fotos son reales", comenta Copello. Cada gigantografía está intervenida con frases del propio artista. Algunas de las sentencias son: Estrella Reina Mártir, Dentro de Poco Seré una Ruina, Necesito Contar Billetes Mientras Canto o Imitando sus Mejores Poses.

● De mucha visualidad es la obra teatral Vogue, de Francisco Copello, un destacado artista plástico chileno.



JORGE SANCHEZ

ESTILO



Autógrafos y fiesta en el último día de Cindy Crawford en Chile

PAG. 43

ENTREVISTA



Sepúlveda habla de sus proyectos y su rol como jurado en Venecia

PAQS. 44 Y 45

CINE



Kubrick terminó Eyes Wide Shut, el rodaje más difícil de la historia

● Tom Cruise

PAG. 46

proyectos
estilos
tendencias
tecnologías
personas

ambientes

de oficinas

REVISTA DE COLECCIÓN
NOVIEMBRE '98
Bimestral



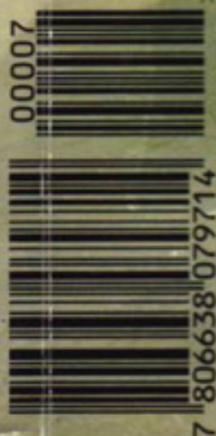
FRANCISCO COPELLO
Plásticamente vanguardista

BOULEVARD KENNEDY
la cadena Marriot en Santiago

desde **HAMBURGO**
Arquitectura que busca la tradición

ARMANDO URIBE
Tan distinto como necesario
ESPECIAL LAPICES

CASA FOA
muebles y ambientes desde Buenos Aires



10 **Descubriendo**
FRANCISCO COPELLO
Las reflexiones de un creador que participó de las vanguardias de los años sesenta y setenta.

30 **Con estilo**
PANELES DIVISORIOS
Marco estructural de "Múltiple". Flexibilidad y eficiencia para las oficinas de hoy.

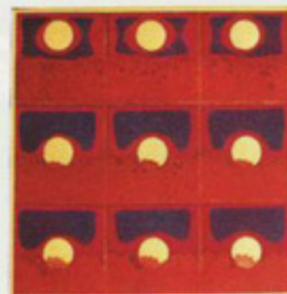
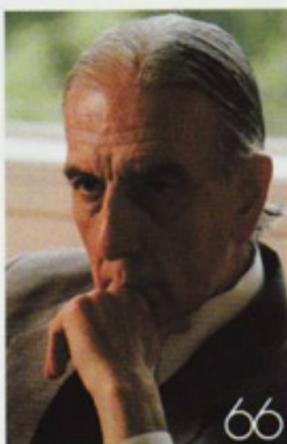
33 **Especial**
LAPICES
Variedad en diseño y tecnología se observa en estos instrumentos. Conozca las ofertas del mercado.

46 **Destacamos**
**ANA MARIA UNDURRAGA
Y RODRIGO DIAZ**
Un diseño de líneas simples para la empresa.

48 **Ideas**
BOULEVARD KENNEDY
El nuevo gigante de Santiago que albergará un gran hotel y oficinas en un mismo lugar.

52 **Obras**
OFICINAS EN CRISTAL
La creación del Premio Nacional de Arquitectura Christian De Groot en la Ciudad Empresarial.

90



72

30

66

33

10

10

83

33

Punto de vista
MARIO PAREDES 58
Tradiciones arquitectónicas racionalistas para el diseño de edificios funcionales.

Columna
TOMAS ANDREU 64
Reflexiones sobre el grabado.

Entrevista
ARMANDO URIBE 66
Un excéntrico que valora la tolerancia y la diversidad.

Internacional
ARQUITECTURA JUNTO AL ELBA 72
Tres propuestas arquitectónicas que buscan caracterizar la tradición urbanística en Hamburgo, Alemania.

Internacional
CASA FOA 83
Lo que marca la tendencia del diseño en Buenos Aires.

Happy Hour
PALADIUM 90
Múltiple diversión en un solo lugar.

Francisco Copello explica que las performances siempre son trágicas aunque hay algunas lúdicas; pero las que tuvieron éxito fueron las primeras, ya que en este tipo de expresión lo importante es el proceso analítico que vive el artista. Sus creaciones en este arte versaron sobre variados tópicos. Desde el político, como "El mimo y la bandera", hasta el glamour travestista en "Lana Turner" (1983) y "Vogue" (1998), pasando por la reflexión sobre la plástica en "Cuadros de una exposición" y "Happening & Performance". Esta última su obra de mayor éxito de público, exhibida en distintos centros culturales y estudiantiles, consistía en pasar revista sobre todo lo que había pasado entre los años 60-70 en el campo de la estética: happening, performance, acciones, danza.

Sin embargo, lo que más fascina a Copello es su trabajo en el campo del body-art que fue registrado con el ojo especialista de notables fotógrafos italianos como Giuseppe Pino, Giovanna del Magro, Maurizio Buscarino y Giuliana Traverso.

"Es una parte importante de mi labor como artista. La fotografía es tan válida a través de todas las edades, es una cosa innata, es la pose... Tal vez tiene que ver con el episodio de la peluquería de mi tío, cuando mi

tienes que frenar por ciertas circunstancias y todo queda atascado. Y se produce un malestar existencial porque no estás fluyendo, no estás haciendo lo que tu intuición te comanda. Y hay que reponerse, para dejar que fluya nuevamente. Pero cada partida no es fácil, porque hay un rompimiento de toda la historia. Entonces, la parte sexual entra y no entra, es una cosa independiente; pero en ese sentido ésa es la transgresión", afirma Copello.

Es por eso que sus personajes femeninos son "la perfecta excusa para ser mujer. Tienen glamour, fantasías, realidad, se presta mucho más, sale con más estilo. Y hay tanta imagen colectiva sobre el tema, por eso las hago", afirma.

Sin embargo para Copello, a sus 60 años, ese es un tema digerido. Lo que le provoca ahora es sacar cuentas. "Nos vamos acercando a fin de siglo y como artista uno se hace preguntas. Yo pertenezco a este siglo y en el 2000 van a haber otros artistas, se van a producir otros movimientos; entonces tengo que dejar en claro qué es lo que yo he hecho, lo que he sido y lo que fui. Y ver cuáles fueron mis aportes dentro del campo del arte donde me moví. También hay que tratar de dejar algo más sustancioso; ver hacia atrás, recrear algo y formar una nueva obra".

RECONOCIMIENTO EN LA PATRIA *Copello*

"Lo que me interesa es mostrar las vivencias que he tenido y dejar una foto de lo que hice. Siento que tiene un sentido. Y creo que para mucha gente lo va a tener después, estoy convencido. Es una visión. Es difícil de explicar, pero eso es lo que me empuja a dejar testimonio, porque estoy seguro que va a ser útil", declara.

Y no ha sido fácil instalarse en un medio cerrado, que mira con recelo las propuestas artísticas que salen del margen permitido.

"Tuve el reconocimiento afuera, antes de volver, y regresé acá como un perfecto desconocido. Hay artistas que me conocían de antes, pero para la masa de la gente que tiene que ver con la cultura, mi nombre no suena mucho. Es duro volver al propio país y tener que empezar todo de nuevo. Tener que dar cuentas. Por un lado tienen razón, porque si nunca te oyeron, ¿qué opinión pueden tener de ti? Hay que poner en el tapete un montón de cosas que dabas por sentado; cosas que ya habías hecho y te habían reconocido. Uno va creando continuamente y tener que volver atrás es muy jodido; quita espacio a las cosas que están viniendo", medita Copello.

Por eso a este artista que desborda talento, le resulta complicado mirar hacia adelante, por la edad, por las inseguridades laborales y porque siente que "la parte más difícil es terminar una vida, más que empezarla". Por ese transcurrir del tiempo cree que es oportuno cumplir y cerrar bien su ciclo. "Hay que pensar muy bien lo que uno hace, sobre todo después de los sesenta. No se sabe cuanto es el tiempo que queda



Calendario 1974, foto Wren de Antonio.

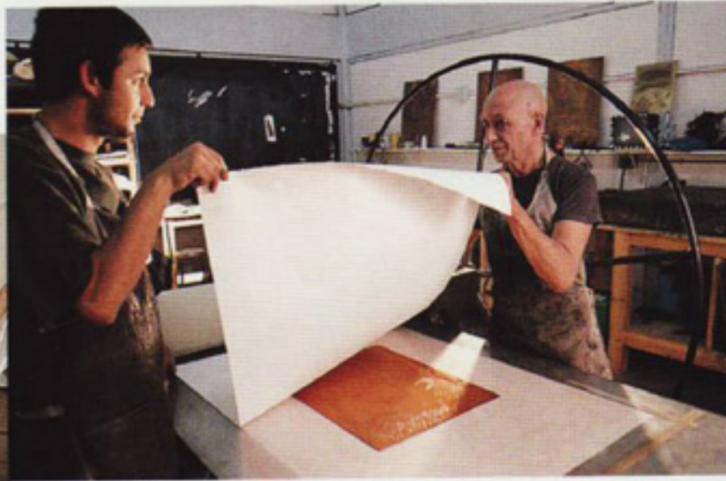
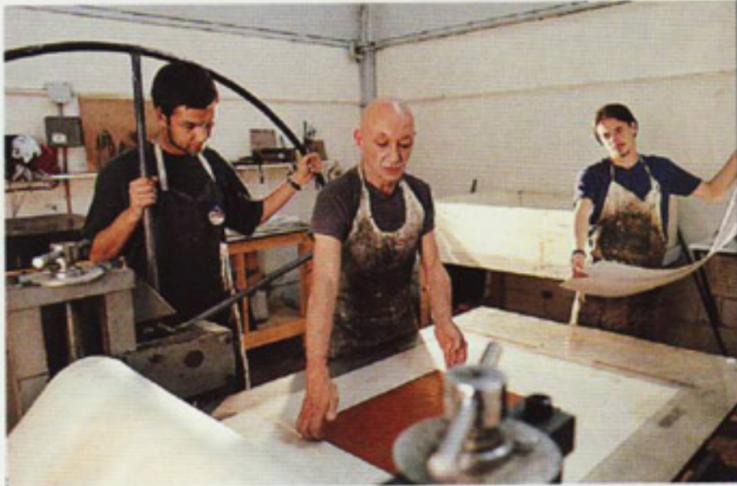


Calendario 1974, fotos Luis Poirot.

madre me exponía en la vitrina, ahí estaba yo posando a los 4 años", rememora. Esta explicación no única para su expresión artística, en la que confluyen un cúmulo de cosas; porque Copello, como muchos artistas, ha logrado crear su propio vocabulario personal y gestual. "Estoy seguro de que algunas cosas las perdí y otras las he ido inventando; es un continuo, porque no es un material que puedas congelar. Para mí todo es fluir". Por eso al revisar su historia es determinante lo vital del gesto, la actitud, la pose, el movimiento. "La parte corporal siempre ha sido la más importante para mí, aunque hay algunos artistas que sólo les basta su historia y procesos que denotan con motivos explosivos; extremos que también producen tensión".

FUENTES DE CREACION

Una verdadera pulsión en su quehacer es su condición homosexual. Sin ser la punta del timón, cree que sí es una parte a considerar dentro de toda su obra. "Yo siempre quise estar fuera y moverme libremente, esa ha sido la energía que he logrado canalizar y que fluya, porque a veces han habido períodos en que te



Hablar acerca del artista Francisco Copello Norero es traer a colación los últimos años de la historia del arte, que fue bombardeada por la performance, el body-art, los happening y un sinfín de técnicas, que incorporaron al cuerpo como soporte de cada expresión plástica.

Y es que este artista chileno, que vivió más de 30 años entre Europa y Estados Unidos, es uno de los representantes indiscutidos de esas corrientes innovadoras, a pesar de que en su propio país todavía es un desconocido para muchos.

Libertad expresiva fue la mayor motivación que impulsó a Copello a dar el salto y vivir fuera del país. "Necesitaba salir y ser libre. Y tuve la suerte de poder hacerlo. Era un gran salto sobre el abismo, no sabía en qué lado iba a parar; pero lo mejor es aprender a ser responsable, porque si eliges algo en tu vida tienes que ser consciente y hacerlo", asegura.

Su interés por tomar un camino artístico "inseguro e inestable" como él lo clasifica, se debió a que éste era el único medio por el cual podía conjugar armónicamente su espíritu con su vida cotidiana.

"Encontraba que tenía un tipo de sensibilidad y era lo único que podía hacer y existir en armonía con mi espíritu. Me permitió cierta libertad en cuanto a horario y a no estar sujeto a ciertas normas y reglamentos que te amarran un poco el devenir. Porque si bien los horarios de la vida creativa, en algunos casos, son más largos que los de un oficinista, acontece que entregas todas las energías sin importar las horas que hayas invertido. Es un estado mental que te permite estar contigo en forma creativa", sostiene Copello.

Es un convencido de que para tener un espacio en este medio es necesario mirar a nuestro alrededor, a la sociedad y a sus procesos; porque el arte nunca se desprende de su contexto. Por eso plantea que un artista debe ser una especie de visionario, aunque

depende de qué artista se trate. Para Copello hay dos clases: unos son artistas decoradores, que viven muy bien el período que les toca y hacen muy buena obra; otros son artistas del quiebre, del cambio y es justamente en este segmento donde él se inscribe. "Somos artistas que vamos anunciando cosas que van a venir, no tenemos ningún respaldo del medio, porque somos nosotros los que provocamos el quiebre. Para eso hay que ser transgresor, y al serlo siempre estás en la cuerda floja".

En ese sentido las temáticas que aborda en sus obras dan cuenta de esa cosmovisión que traspasa su forma de vida. "Yo hago arte de mi propia vida, esa es la temática, por lo menos en el último período", dice.

ALGO DE HISTORIA

Entre 1962 y 1966 Francisco Copello estudió en la Academia de Bellas Artes de Florencia y en Pratt Graphics Center de Nueva York. Por años se dedicó al grabado donde visualizó la figuración a través de ciertas influencias del Pop y del "Hard Edge", tendencia con ribetes geométricos. "Hacía cubos dentro de los cuales ponía objetos, paisajes florentinos. Esto me llevó a experimentar con el metal. Utilicé planchas cortadas con diversas formas geométricas en vez de dibujar sobre la plancha", explica.

Durante este período expuso en la Zegri Gallery su famoso trabajo "El Funeral de los Híppies". Era el año 1966 y su obra la presentó junto a las de Juan Downey (fallecido artista chileno iniciador del video-arte junto a Nan-June Paik) y Ernesto Fontecilla (pintor chileno actualmente radicado en España).

Por esos años conoció a la coreógrafa minimalista Laura Dean y al director Robert Wilson. Ahí comienza su inquietud hacia el arte corporal y el movimiento participando en el Teatro de Visiones creado por Wilson.

El '73 regresó a Chile y programó, para el 12 de septiembre, una presentación en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago, la cual evidentemente